

Sesión 9.a extraord., en miércoles 19 de mayo de 1943

(De 4 a 7 P. M.)

PRESIDENCIA DEL SEÑOR DURAN

SUMARIO DE LA SESION

1. El señor Guzmán se refiere a las diferencias que existen entre las pensiones de que disfrutaban ex funcionarios del Estado, según la fecha en que han obtenido sus jubilaciones y pide se transcriban sus observaciones al señor Ministro de Hacienda, a fin de que se sirva hacer un estudio completo sobre la materia.
2. El señor Martínez Montt se refiere a la escasez de locales escolares y al mal estado de los existentes, especialmente en las provincias devastadas por el terremoto del sur. Concuerda con la indicación, formulada en sesión anterior por el señor Ortega, y espera encuentre acogida en el Senado la idea de consultar en el proyecto sobre distribución del rendimiento del impuesto extraordinario al cobre, una cuota para que el Estado suscriba acciones de la Sociedad Constructora de Establecimientos Educativos.
3. A nombre del señor Del Pino, se acuerda oficiar al Gobierno solicitando se instruya al delegado chileno a la Conferencia Interaliada de Alimentación, inaugurada recientemente en Estados Unidos, en el sentido de hacer presente que Chile necesita más que alimentos, los medios de producirlos y, entre ellos, el combustible indispensable para las labores del campo.
Adhieren a la petición del señor Del Pino, los señores Urrejola (don J. Francisco) y Barrueto.
4. A indicación de los señores Guzmán, Bravo, Domínguez y Cruzat, se acuerda destinar los últimos diez minutos de la primera hora, a considerar en sesión secreta el Mensaje del ascenso a Coronel del señor Waldo Ojeda.
5. A nombre del señor Ossa, se acuerda oficiar al señor Ministro de Obras Públicas y Vías de Comunicación, insinuando la idea de aprovechar los puentes ferroviarios para el tránsito caminero donde haya poco movimiento

de trenes, dada la dificultad que hoy existe para efectuar nuevas construcciones.

6. A nombre del señor Lira Infante, se acuerda oficiar al señor Ministro de Obras Públicas y Vías de Comunicación solicitando la construcción de un camino de Ancud a Chacao, otro de Pargua a Puerto Montt y el establecimiento de un servicio de "ferry-boat" en el Canal de Chacao, para facilitar la comunicación entre Puerto Montt y Ancud.

7. A nombre del señor Grove (don Marmaduke), se acuerda enviar al señor Ministro de Educación un memorandum sobre la necesidad de construir una Escuela en la localidad de Valle Hermoso, ubicada en el departamento de La Ligua.

8. Se constituye la Sala en sesión secreta. Se suspende la sesión.

9. A Segunda Hora, continúa la discusión general del proyecto sobre modificación de la Ley Orgánica de la Caja de la Habitación Popular, y queda pendiente.

Se levanta la sesión.

ASISTENCIA

Asistieron los señores:

Bravo, Enrique.	Correa, Ulises.
Alessandri B., Fernando.	Cruchaga, Miguel.
Alvarez, Humberto.	Cruz-Coke, Eduardo.
Azócar, Guillermo.	Cruzat, Aníbal.
Barrueto, Darío.	Domínguez, Eliodoro.
Bórquez, Alfonso.	Jirón, Gustavo.
Concha, Luis Ambrosio.	Grove, Hugo.

Guevara, Guillermo.	Ossa C., Manuel.
Guzmán, Eleodoro Enrique.	Pino del, Humberto.
Hiriart, Osvaldo.	Prieto C., Joaquín.
Lafertte, Elías.	Rivera, Gustavo.
Lira, Alejo.	Rodríguez de la S., Héctor.
Martínez Montt, Julio.	Torres, Isauro.
Martínez, Carlos A.	Urrejola, José Francisco.
Moller, Alberto.	Walker, Horacio.
Muñoz Cornejo, Manuel.	
Ortega, Rudecindo.	

y el señor Ministro de Hacienda.

ACTA APROBADA

Sesión 7.ª extraordinaria en 18 de mayo de 1943

Presidencia del señor Durán

Asistieron los señores: Alessandri, Alvarez, Azócar, Barrueto, Bravo, Concha, Correa, Cruchaga, Cruz Concha, Cruz-Coke, Cruzat, Domínguez, Errázuriz, Estay, Jirón, Grove Hugo, Grove Marmaduke, Guevara, Guzmán, Hiriart, Lafertte, Lira, Martínez Carlos, Martínez Julio, Moller, Muñoz, Ortega, Ossa, Pairoa, Pino del, Prieto, Rivera, Rodríguez, Torres, Urrejola, Valenzuela, Walker y el señor Ministro del Trabajo.

El señor Presidente da por aprobada el acta de la sesión 5.ª, en 12 del actual, que no ha sido observada.

El acta de la sesión 6.ª, en fecha de hoy, queda en Secretaría, a disposición de los señores Senadores, hasta la sesión próxima, para su aprobación.

Se da cuenta en seguida de los negocios que a continuación se indican.

Oficio

Uno de la Honorable Cámara de Diputados, con que remite aprobado un proyecto de ley sobre mejoramiento económico del

personal de empleados de los Servicios de Salubridad.

Se adopta la resolución que expresa el acta.

Moción

Una del Honorable señor Jirón, en la que inicia un proyecto de ley destinado a conceder, por gracia, una pensión en favor de los hijos de don Carlos E. Porter.

Pasa a la Comisión de Solicitudes Particulares.

Presentación

Una de varios propietarios de la Población Fontecilla, de la Comuna de Quinta Normal, en que formulan algunas peticiones relacionadas con el proyecto de ley sobre reformas a la Ley Orgánica de la Caja de la Habitación Popular.

Se mandó agregar a sus antecedentes.

Solicitudes

Una de don Ricardo Concha Sandoval, en que solicita abono de tiempo.

Una de don Florindo Concha Rojas, en que pide reajuste de su pensión de jubilación.

Una de doña María Lamas viuda de Salinas, en que pide pensión de gracia.

Una de don Carlos Aguillón Muñoz, en que pide pensión de gracia.

Pasaron a la Comisión de Solicitudes Particulares.

Incidentes

El señor Ortega formula indicación para que se exima del trámite de Comisión y se discuta inmediatamente, el proyecto de ley de la Cámara de Diputados, por el cual se mejora la situación económica del personal de la Dirección General de Sanidad y de la Dirección General de Protección a la Infancia y a la Adolescencia.

Los señores Jirón, Grove don Hugo y Pairoa, apoyan la indicación.

El señor Alvarez, don Humberto, pide que se califique la urgencia declarada por el Ejecutivo para la tramitación del proyecto de ley, aprobado por la Cámara de Diputados, que hace extensivos a la provincia de Coquimbo los beneficios de la ley que creó la Corporación de Reconstrucción y Auxilios.

El mismo señor Senador pide que se declare la "suma urgencia".

El señor Presidente consulta a la Sala acerca del grado de urgencia que se dará a la tramitación del referido proyecto.

Por asentimiento unánime, se acuerda la suma urgencia.

El señor Estay hace algunas observaciones acerca del problema de la locomoción, refiriéndose, especialmente a la requisición hecha por el Gobierno, de los micros y gondolas.

Los señores Guzmán, Martínez don Julio, Del Pino y Ossa, piden al señor Presidente obtenga el acuerdo de la Sala para dejarlos inscritos en la hora de Incidentes de la sesión de mañana.

Con el asentimiento de la Sala, quedan inscritos en el orden indicado.

Se dan por terminados los incidentes.

La indicación del señor Ortega se da tácitamente por aprobada.

El señor Presidente pone en discusión general el proyecto de ley de la Cámara de Diputados, por el cual se mejora la situación económica del personal de empleados de la Dirección General de Sanidad y de la Dirección General de Protección a la Infancia y a la Adolescencia.

Usan de la palabra los señores Jirón, Ortega, Grove don Hugo, Martínez don Julio, Domínguez, Lafertte, Torres, Rodríguez y Cruz Coke.

Cerrado el debate, se da tácitamente por aprobado, con la abstención del señor Rodríguez.

Con el asentimiento de la Sala, se pasa a la discusión particular.

Artículo 1.o

Los señores Ortega y Jirón formulan indicación para agregar a este artículo el siguiente inciso:

“El Director General y el Jefe del Personal de la Dirección General de Protección a la Infancia y Adolescencia, gozarán de un sueldo de 72 mil pesos, sin grado, y 36 mil pesos grado 6.o, respectivamente”.

Cerrado el debate, se da tácitamente por aprobado el artículo en la parte no observada.

En votación la indicación de los señores Ortega y Jirón, resulta desechada por 17 votos contra 6 y 3 abstenciones.

Artículos 2.o, 3.o y 4.o

Se dan sucesiva y tácitamente por aprobados.

Artículo 5.o

Se da tácitamente por aprobado, con el voto en contra de los señores Ortega y Guzmán.

Artículos transitorios

Artículo 1.o

Se da tácitamente por aprobado.

Artículo 2.o

El señor Jirón formula indicación para que el inciso segundo de este artículo se sustituya por el siguiente:

“Para proceder al cumplimiento del artículo 1.o, todos los sueldos de la Dirección General de Protección a la Infancia y Adolescencia deberán encuadrarse a los grados de la escala de sueldos del Estatuto Administrativo, ubicándose en el grado más próximo los que no coincidan exactamente con aquellos grados; hecho lo cual, a estos grados se les aplicará la renta correspondiente a la escala que fija la ley 7,915, aumentándose a continuación en la forma que indica el artículo 1.o”.

Usan de la palabra los señores Domínguez, Ortega, Cruz-Coke y Walker.

Cerrado el debate, se da tácitamente por aprobado el artículo en la parte no observada.

En votación la indicación del señor Jirón, resulta desechada por 17 votos contra 3 y 4 abstenciones.

Artículo 3.o

Se da tácitamente por aprobado.

El proyecto aprobado es como sigue:

Proyecto de ley:

... **Artículo 1.o** El personal de la Dirección General de Sanidad y de la Dirección General de Protección a la Infancia y Adolescencia, gozará de los sueldos fijados en el artículo 1.o de la ley número 6.915, de 29 de abril de 1941, y además, aumentará de grado en la siguiente forma:

Los empleados de los grados 25° al 20° inclusive, 3 grados.

Los empleados de los grados 19° al 3° inclusive, 2 grados.

Los empleados de los grados 1° y 2°, quedarán fuera de grado y con una renta anual de 66.000 pesos.

El Inspector General disfrutará de una renta anual de 72.000 pesos.

El Director General de Sanidad, de una renta anual de 84.000 pesos.

El cargo de Secretario General de la Dirección General de Protección a la Infancia y Adolescencia gozará de la misma renta y grado que le corresponderá al Secretario General de la Dirección de Sanidad.

El personal de servicio aumentará en dos grados.

Artículo 2.o Los Médicos Veterinarios que actualmente prestan sus servicios en la Dirección General de Sanidad, quedarán incluidos en el grado 8°, con excepción del Médico Veterinario del Departamento de Alimentación Nacional y el Médico Veterinario Jefe de la Oficina de Inspección de Alimentos de la Jefatura Sanitaria Provincial de Santiago, quienes quedarán en el grado 6°.

Estos cargos se considerarán definitiva-

mente incluidos en la planta del Servicio Nacional de Salubridad.

Artículo 3.º Auméntase en un uno por mil adicional, a beneficio fiscal, la contribución territorial sobre los bienes raíces que tengan un avalúo fiscal superior a cien mil pesos.

Artículo 4.º Las disposiciones de esta ley no afectan al cumplimiento del decreto que fijó las plantas permanentes y suplementarias de la Administración Pública.

Artículo 5.º Esta ley regirá a contar desde el 1.º de abril del presente año.

Artículos transitorios

Artículo 1.º El cargo de Médico Jefe, grado 6º, de la Oficina de Aguas Termo-Minerales de la Dirección General de Sanidad, tendrá el grado y renta de Jefe de Departamento, grado 2º de la presente ley.

Artículo 2.º Los enfermeros y auxiliares de grado 22º y los auxiliares de grado 24º de la Dirección General de Protección a la Infancia y Adolescencia, tendrán la renta asignada al grado 19º de la presente ley.

Al personal de la Dirección General de Protección a la Infancia y Adolescencia, que en la Ley General de Presupuestos del presente año aparece sin grado, se le aplicarán los aumentos consultados en el artículo 1.º de esta ley, según la renta que tengan asignada.

Artículo 3.º La diferencia del mayor aumento de sueldos que, en conformidad a la Ley Orgánica de la Caja Nacional de Empleados Públicos y Periodistas, deba percibir esta institución, se pagará en tres mensualidades.

Se suspende la sesión.

Segunda Hora

Orden del día

Proyecto de la Cámara de Diputados, por el cual se modifica la ley de la Caja de la Habitación Popular

Continúa la discusión general de este negocio.

Usan de la palabra los señores Cruz-Coke y Azócar.

Por haber llegado la hora, queda pendiente el debate, y con la palabra el señor Azócar.

Se levanta la sesión.

CUENTA

No hubo.

DEBATE

PRIMERA HORA

Se abrió la sesión a las 16 horas, 24 minutos, con la presencia en la sala de 16 señores Senadores.

El señor **Durán** (Presidente).— En el nombre de Dios, se abrió la sesión.

El acta de la sesión 7.a, en 18 de mayo, aprobada.

El acta de la sesión 8.a, en 19 de mayo, queda a disposición de los señores Senadores.

PENSIONES DE EX SERVIDORES DEL ESTADO.— EQUIPARACION DE LAS CORRESPONDIENTES A SERVICIOS SE- MEJANTES

El señor **Durán** (Presidente).— En la Hora de Incidentes está inscrito, por acuerdo de la Sala, el Honorable señor Guzmán. Tiene la palabra Su Señoría.

El señor **Guzmán**.— Señor Presidente:

Voy a ocuparme, en líneas generales, de un grave problema que, a mi juicio, constituye un verdadero problema nacional.

Me refiero a las pensiones que perciben los ex funcionarios del Estado y de las instituciones semifiscales.

Antes que nada debo dejar sentado en forma clara y precisa que reconozco que la estabilidad económica nacional exige que haya un equilibrio entre la población activa y las cargas pasivas que gravitan sobre ella, porque todos sabemos que el standard de vida de un país es función directa del empleo y aprovechamiento de la fuerza de trabajo.

Una economía poco capitalizada, como la nuestra, no puede resistir una proporción excesiva de población pasiva y si ésta aumenta, la consecuencia natural será un proceso acelerado de disminución del poder adquisitivo de la moneda como un medio de anular sistemáticamente dichas cargas pasivas.

En el Presupuesto del Ministerio de Hacienda de este año, se consultan las siguientes cantidades, bajo la glosa de: "**Jubilaciones, Pensiones y Montepíos y, en general, gastos de previsión y asistencia social**".

- "a) Para pagar jubilaciones, pensiones y montepíos \$ 85.701,741.—
- "b) Para pagar la concurrencia del Estado a

las Cajas de Previsión " 146.036,430.—

"c) Para pagar las pensiones a los Veteranos de la campaña de 1879-84 " 7.314,000.—

Total para 1943 \$239.052,171.—

El Anexo de Pensiones Civiles para este año, aprobado según Decreto del Ministerio de Hacienda N.º 346, de 22 de enero último, significará un gasto de 60.919.805,30 pesos.

La Caja de Retiro y Montepío de las Fuerzas de Defensa Nacional, en el Balance presentado al 31 de diciembre del año ppdo., deja constancia de que las pensiones vigentes de esa Caja, para 1943, se descomponen como sigue:

De Retiro	7.332 con un gasto de	\$ 72.591.267,73
de Montepío	3.310 con un gasto de	18.646.597,35
Total	10.642 con un gasto de	\$ 91.237.865,08

Según datos estadísticos que obran en mi poder, que me anticipo a declarar que no son absolutamente completos, el número de pensionados que había en Chile al 31 de diciembre de 1942, alcanzaba a 32,596 y el de los servidores del Estado en actual servicio, que hace imposiciones a las Cajas de Previsión, sumaba, — también aproximadamente, — 119,386. O sea entre unos y otros, llegaban a la apreciable cantidad de 152,982 personas.

Por regla general, de cada una de esas 152,982 personas dependen 3 o 4 más, que viven a sus expensas, de donde resulta que el problema comprende entonces a una cifra muy superior al medio millón de nuestros compatriotas. Por eso creo estar en lo justo cuando digo que el problema que afecta a estas personas es un problema nacional.

Porque lo juzgo interesante y no deseo alargar esta exposición, solicito se inserte en el Boletín de Sesiones un informe que me remitió a fines de noviembre último, la

señora Elena Zúñiga de Schmitz, Visitadora Social de la Caja de Retiro y Montepío de las Fuerzas de Defensa Nacional, en Valparaíso, el que ruego a mis honorables colegas, se interesen por leer y meditar.

El señor **Durán (Presidente)** — Solicito el asentimiento de la Sala para insertar en el Boletín de la presente sesión el documento a que se ha referido el Honorable Senador.

Acordado.

Puede continuar Su Señoría.

El señor **Guzmán**. — Lo que dice la señora Visitadora Social en este informe lo he comprobado personalmente en más de una oportunidad y puedo asegurar a mis honorables colegas que el espíritu más indiferente se sobrecoge y aterra al conocer la trágica miseria en que se debaten infinidad de hogares de ex servidores de las instituciones armadas, que consagraron toda una vida al servicio de la Nación.

Abordando esta misma materia, el Director General de las Legiones Patrióticas de

Chile, General de División, en retiro, señor Ernesto Medina F., en un Memorándum que me ha remitido, me dice, entre otras cosas, lo siguiente:

“No se explica como puede carecer de interés para los Poderes Públicos, el estudio del problema en que se palpan las más increíbles irregularidades, anomalías e injusticias que llenan los Anexos de Pensiones de Guerra y Marina.

“Nosotros entendemos que, a méritos iguales, derivados del grado y años de servicios, corresponde asignaciones iguales, cualquiera que sea la fecha de su retiro. Esta es la ley natural y la ley humana. No nos explicamos, tampoco, como a situaciones idénticas de jerarquía militar, escala social y económica, también idénticas, puede ocurrir en los días que vivimos, la desigualdad que marcan los escalafones, en la concesión de las pensiones militares.

“¿Por qué se les coloca sobre planos diferentes a los que obtuvieron su retiro ayer y a los que lo obtuvieron hoy, cuando todos tienen derecho al mismo tratamiento y a ser medidos con la misma vara y el mismo código de justicia social? ¿Por qué los que se retiran hoy reciben de 9 a 3 veces más de los que obtuvieron su retiro en años anteriores en igualdad de grados y años de servicios?

“Esta situación de angustia y de miseria porque atraviesa el personal en retiro de las Fuerzas Armadas ha hecho crisis en el momento presente, como consecuencia de haber aumentado los sueldos de las Fuerzas Armadas, 9 veces, en razón del crecimiento del costo de la vida, en menos de 50 años, y no haber incluido en estos aumentos, a los que obtuvieron en años anteriores, su retiro, sobre la base de sueldos ínfimos, comparados con los de hoy”.

Por mi parte, señor Presidente, — de un Memorándum que me fué remitido en julio de 1942, por la “Unión Social del Personal en retiro de las Fuerzas Armadas de Chile”, y que en esa oportunidad llegó a manos de casi todos los miembros del Congreso, — he sacado los siguientes Cuadros que demuestran las diferencias irritantes que en materia de pensiones existen en la actualidad:

	Anuales
“Un Soldado retirado en 1909, tiene solamente	\$ 24
Un Cabo 2.o retirado en 1916, tiene solamente	” 225
Un Sargento 1.o retirado en 1916, tiene solamente	” 768
Un Teniente retirado en 1918, tiene solamente	” 1.125
Un Capitán retirado en 1907, tiene solamente	” 2.750
Un Mayor retirado en 1912, tiene solamente	” 3.937
Un Teniente Coronel retirado en 1920, tiene solamente	” 7.200

En cambio, los que obtuvieron su retiro últimamente, tienen las siguientes pensiones:

Un Sargento 2.o, retirado en 1941	\$ 10.200
Un Sargento 1.o, retirado en 1941	” 19.440
Un Brigadier retirado en 1942	” 23.011
Un Mayor retirado en 1942	” 42.000
Un Coronel retirado en 1941	” 50.400
Un General de División retirado en 1941	” 62.400

Estudiando estos Cuadros se comprueba que un Sargento 1.o tiene hoy una pensión de retiro casi tres veces superior a la de un Teniente Coronel retirado en 1920; y mientras en 1916 un Sargento 1.o obtenía una pensión de 768 pesos anuales, en 1942 ésta alcanza a 19,440 pesos, o sea, casi 26 veces mayor, a pesar de que los servicios prestados fueron idénticos.

Si la finalidad que persiguen las leyes de previsión es dar al asalariado una seguridad en la existencia económica frente a los riesgos naturales de la vida, yo me pregunto, después de considerar todo esto, señor Presidente, ¿nuestras leyes de previsión han cumplido esa finalidad primordial?

A mi juicio, después de los antecedentes que he venido exponiendo, la respuesta fluye sola, en forma rotunda y categórica: No la han cumplido.

Por eso, un deber de solidaridad social, exige imperativamente, no sólo a los Po-

deres Públicos, sino a todos los chilenos, encarar este problema hasta resolverlo en una ecuación justa y humana.

Yo soy un convencido, señor Presidente de que si todos, sin excepción, quisiéramos sinceramente llevar a la práctica la verdadera solidaridad social, este problema de trágico pauperismo en que viven con sus familias, legiones numerosas de antiguos y meritorios ex funcionarios del Estado, dejaría de ser un problema insoluble y podría llegarse a lo estrictamente justo en esta materia: **Que las pensiones, ya sean de jubilación, retiro o montepío, sigan siempre, invariablemente, el ritmo de los sueldos del personal en servicio activo, para así ponerlas a resguardo de las alternativas de la depreciación de la moneda y del alza del costo de la vida.**

El que habla ha estudiado detenidamente todos los proyectos que se han presentado últimamente al Congreso, relacionados con reajuste de pensiones y, aunque reconoce que todos ellos tienen el sello indiscutible del buen propósito que ha animado a sus autores, no puede dejar de decir también que pecan del defecto capital de no resolver en su totalidad el problema, llevando, en consecuencia, una parte de injusticia al pretender arreglar la situación de unos y no la de todos, en general.

Por eso estimo que en el presente caso, el único Poder Público que está en condiciones de presentar un proyecto que resuelva integralmente este problema, es el Ejecutivo, ya que tiene en sus manos todos los medios de información que, previamente, es indispensable consultar.

Por mi parte, también he elaborado un proyecto para solucionar definitivamente el problema de las pensiones de los ex servidores del Estado.

En este proyecto propongo la creación de un Fondo de Solidaridad Social, destinado, en primer término, a reajustar, periódicamente, las pensiones de jubilación, retiro y montepío, de acuerdo con los sueldos de que disfrute el personal en servicio activo y considerando los años de antigüedad que reunían los interesados en el momento de acogerse a la jubilación o retiro.

Este Fondo de Solidaridad Social, con los recursos que insinuo se le proporcionen, tendría anualmente una entrada aproximada de doscientos millones de pesos, pero como, por las razones que he dado anteriormente, no lo voy a presentar a la consideración del Honorable Senado, creo inoficioso entrar en mayores detalles sobre el particular.

Pido eso sí, que se inserte, también, en el Boletín de Sesiones, como parte integrante de mis observaciones, que ruego se hagan llegar al señor Ministro de Hacienda, pidiéndole tenga a bien disponer se haga un estudio completo de tan importante materia, y se interese porque el Gobierno le dé una solución urgente, porque por las explicaciones y detalles que he dado a conocer al Honorable Senado, este es un asunto que no admite más espera.

He dicho.

El señor **Durán** (Presidente). — Solicito el asentimiento de la Sala para insertar en el Boletín, como parte integrante del discurso del Honorable señor Guzmán, el proyecto a que se ha referido el señor Senador.

Acordado.

Se enviará oficio al señor Ministro de Hacienda, a nombre de Su Señoría, y se le remitirá el Boletín de la presente sesión.

INSERCIÓN

—Los documentos que se acordó insertar dicen como sigue:

Sobre situación económica de los pensionados de la Caja de Retiro y Montepío de las Fuerzas de Defensa Nacional

Valparaíso, 18 de noviembre de 1942.

La infrascrita, Visitadora Social de la Caja de Retiro y Montepío de las Fuerzas de Defensa Nacional, conoce, al través de muchas opiniones, el alto espíritu de justicia y solidaridad social que anima al señor Senador don Eleodoro E. Guzmán y sabe que está dispuesto a ponerlo al servicio de los pensionados de la Defensa Nacional

y sus familias, en el sentido de luchar por el reajuste de pensiones y montepío.

Creo que la opinión que, como profesional he podido formarme durante cuatro años de trabajo con el grupo mencionado y radicado casi en su totalidad en Valparaíso y Viña, pues también acuden a este Servicio de Bienestar Social, de otras localidades de la provincia de Valparaíso, puede servir y ayudar al señor Senador a formarse un justo criterio de las necesidades económicas y del peligro que supone para el país tan numeroso grupo al margen de la realidad económica.

Se pagan por las Cajas de Ahorro de Valparaíso y Viña del Mar, más o menos, 1,400 pensiones de retiro y 660 de montepíos.

El servicio de Bienestar Social a mi cargo, atiende en la actualidad a 550 familias y ha estudiado el monto de 543 montepíos, con el siguiente resultado:

Como puede apreciarse, más del 50 por ciento de los montepíos, en un grupo de 543 familias, fluctúan entre 26 y 300 pesos mensuales, y, de ellas, sólo 125 pasan de 500 pesos.

Existe el problema económico y los que se derivan de él son graves y frecuentes.

Considero importante dejar establecida una característica del grupo, pues, lo coloca en una situación muy especial: las segundas y, aún, terceras nupcias, es un hecho corriente entre los pensionados y de allí que, también es corriente, que cuando fallecen dejen dos o tres sucesiones.

La razón es sencilla. La mujer chilena no está colocada por la ley en el mismo plano que el hombre, no tiene los mismos derechos, ni puede, en general, independizarse económicamente mediante el trabajo. Necesita la protección del hombre en ese terreno económico.

El pensionado es para la mujer un apoyo económico seguro, ya que dispone de una renta que, grande o pequeña, es fija y segura. Es, por lo tanto, un partido siempre solicitado o aceptado.

Este es el motivo por el cual muchos individuos ya viejos, dejan, al fallecer, viudas jóvenes e hijos pequeños.

	De 26 a \$ 100	De 101 a \$ 200	De 201 a \$ 300	De 301 a \$ 400	De 401 a \$ 500	De 501 a \$ 600	De 601 a \$ 700	De 701 a \$ 800	De 801 a \$ 900	De 901 a \$ 1,000
Monto pensiones...										
N.o de Familias beneficiadas	103	86	100	73	46	47	29	29	20	10
Porcentaje	18,9 %	15,83 %	18,41 %	13,43 %	8,46 %	8,63 %	5,42 %	5,42 %	3,68 %	1,84 %

Estas viudas y estos hijos son los herederos de sólo el 75 por ciento de la pensión de retiro y si hay sucesiones anteriores, el montepío ya disminuído, debe dividirse entre ellas. Y no sólo se divide en ese caso, sino en el caso de bigamia, cuando el matrimonio ilegal no ha sido impugnado oportunamente.

Sentado este precedente habría que considerar la desigualdad de las pensiones de retiro y de los montepíos que de ellas se derivan en relación a la fecha del retiro. Mientras más antiguo es el Decreto que concedió el retiro, más exigua es la pensión y mayor la diferencia del costo de la vida que ha ido variando en escala ascendente.

La pequeña pensión obtenida al cambio de 6 d. debe cubrir las necesidades actuales con un poder adquisitivo insignificante, un costo de vida fantástico y en una época en que la civilización ha creado necesidades de las cuales es difícil prescindir.

Lógicamente, el problema económico engendra una cadena de problemas entre los que se destacan los de orden médico, moral, jurídico, escolar y profesional.

En el orden médico puede asegurarse que existe la desnutrición con su consecuencia inmediata la tuberculosis.

Atiendo el caso de los menores N. V.— Grupo de 5 hermanos de 23, 21, 18, 15 y 11 años respectivamente.— La madre falleció primero, hace 5 años, de cáncer gástrico.— El padre, jubilado de la Armada, se había retirado el año 29 con grado de Sargento 1.º y con pensión líquida de 285 pesos mensuales.— Padece de insuficiencia cardíaca, enfermedad crónica que le causó la muerte en septiembre de 1941.— Su dolencia le impedía trabajar.— Era un individuo ordenado, honrado y sobrio.— La familia se había encuadrado al presupuesto que era complementado con el salario del hijo mayor, obrero de la Industria Textil y con el producto del trabajo intermitente del tercer hijo, actualmente de 17 años. La mayor de las hijas, de 20 años, ha sido la dueña de casa desde la muerte de la madre. La cuar-

ta hija, de 15 años ayuda a su hermana; el menor es escolar.

Actualmente, los herederos perciben un montepío de \$ 212.40 mensuales y el hermano mayor aporta el total de su salario, o sea, 360 pesos mensuales. La unidad de consumo diario es de \$ 3.60.

Las consecuencias del problema económico han sido: Tuberculosis pulmonar de la niña mayor, 11 meses de hospitalización con el consiguiente abandono del hogar. El resto de los hermanos son pré-tuberculosos. Ninguno ha logrado su instrucción primaria completa, han debido interrumpir sus estudios para trabajar. Mucho menos han podido adquirir un oficio especializado que les hubiera podido permitir mejores salarios. Sólo el menor tiene esperanzas de terminar su instrucción primaria, si sus hermanos están en condiciones de ayudarlo. El problema moral existe, ya que existe el sufrimiento y las privaciones. Hasta la fecha no se ha producido el de la prostitución de unión libre, pero, existe el peligro por falta de protección del padre o madre. Hubo problema jurídico, pero fué solucionado por el Servicio.

Otro caso de Tuberculosis por problema económico. Familia T. R. Madre viuda, abuela anciana, 4 hijos de 14, 12, 10 y 8 años. Renta: 95 pesos y salario de la madre como obrera de Fábrica de Botones ascendente a 175 pesos mensuales.

Madre fué hospitalizada y acogida a la Medicina Preventiva después de grandes esfuerzos, pues, tenía lesiones que obstaculizaban el ingreso a un Sanatorio. El informe social expedido por el Servicio derribó los obstáculos y se hospitalizó. La hijita mayor, de 14 años, también ha debido hospitalizarse con diagnóstico de Tuberculosis y está en tratamiento de pneumo-torax. Los tres hijos menores han sido colocados en establecimientos de protección cerrada con el fin de evitar el contagio, procurarles alimentación y protección y, además, instrucción primaria. El menor de los hijos falleció de Tuberculosis generalizada, pues, la madre no pudo amamantarlo por falta de

alimentos y porque se vió obligada a trabajar para poder subsistir.

Del problema económico nació el médico, el moral y el escolar, pues los niños mayores de 7 años no habían ido a la Escuela por falta de vestuario.

Familia D. F. Madre viuda y 6 hijos, de los cuales sobreviven 4, de 13, 12, 8 y 4 años, abuela materna de edad avanzada.

Renta: montepío líquido de 104 pesos mensuales, pues aunque devenga 10 pesos diarios, su trabajo es intermitente debido a su precaria salud. Padece de afección a la aorta, a los riñones y de úlceras varicosas. Esta última dolencia agravada con la subida y bajada del cerro, donde tiene su domicilio, al plano, donde está ubicada la fábrica. Sufre, además, de debilidad general.

Abuela, sufre de afección cardíaca. Sin embargo, hace las labores domésticas y cuida de los nietos.

Hijos, completamente desnutridos. Fueron examinados por el médico del Servicio quién manifestó que habían perdido completamente el tejido adiposo por hambre y estaban a las puertas de la tuberculósis. Las 3 niñas mayores son escolares, de ellas la tercera no asimila los conocimientos que se le dan por su extrema debilidad.

El Servicio ha debido intervenir y prestar ayuda para evitar el lanzamiento de la habitación, para procurar abrigo y calzado, para dar medicamentos y herramientas de trabajo.

Son muchos los casos de unión libre por necesidad económica, motivo por el que no legalizan sus uniones, pues perderían el montepío. Consecuencia, ilegitimidad y aumento de las cargas familiares.

La infrascrita cree que es de estricta justicia el reajuste de las pensiones de retiro y de las actuales pensiones de montepío, ya que las que se produzcan posteriormente quedarán arregladas con el reajuste de las actuales de retiro.

Considera que no sólo es un acto de justicia, sino, de patriotismo, salvar al grupo

de la tuberculosis, producto de la desnutrición, hacinamiento en habitaciones que mejor pueden llamarse tugurios, desabrigos, etc.; de las enfermedades venéreas producto de la prostitución; del analfabetismo, de la instrucción deficiente, falta de oficio, ilegitimidad, y otros problemas derivados del económico.

Según datos proporcionados por el Presidente de la Sociedad de Jubilados, señor Jorge Valenzuela, **habría posibilidad de obtener una suma alzada para habilitar Talleres de enseñanza manual, para las hijas de los pensionados y de sus viudas.**

El trabajo puede y debe salvar a muchas mujeres y ello supondría una labor efectiva y de gran trascendencia.

La infrascrita, ruega encarecidamente al señor Senador don Eleodoro Guzmán, tomar en cuenta la opinión de quién trabaja por el grupo de Pensionados y conoce a fondo sus necesidades.

Saluda al señor Senador con sentimientos de su más distinguida consideración. — **Elena Zúñiga de Schmitz**, Visitadora Social, Casilla 73 - Valparaíso.

Proyecto de ley que crea el fondo de solidaridad social y dispone el reajuste periódico de las pensiones de jubilación, retiro y montepío, de acuerdo con los sueldos que disfrute el personal en servicio activo

Proyecto de ley:

Artículo 1.º Los recursos extraordinarios que se obtengan con motivo de la aplicación de esta ley, ingresarán a una cuenta especial que con este objeto abrirá la Tesorería General de la República y que se denominará: **Fondo de Solidaridad Social.**

Sobre esta cuenta sólo podrá girar el Presidente de la República en virtud de Decreto refrendado por el Ministro de Hacienda y con el exclusivo objeto de dar cumplimiento a lo prescrito en la presente ley.

Artículo 2.º El Fondo de Solidaridad Social se formará:

a) Con un gravamen especial de un 5 por ciento sobre su monto bruto a que estarán afectos todos los pagos de cualquier naturaleza que efectúen a particulares, el Fisco, las instituciones semifiscales y la Beneficencia Pública.

b) Con un descuento de un 2 por ciento sobre el monto total bruto de los sueldos y demás remuneraciones que a cualquier título perciban los funcionarios que prestan servicios al Estado, a las instituciones semifiscales y a la Beneficencia Pública, que se aplicará una vez deducidos los otros descuentos legales.

c) Con una partida que deberán consultar anualmente en sus Presupuestos, las instituciones semifiscales y la Beneficencia Pública, equivalente a un 2 por ciento del total de las remuneraciones que en el año pagarán a sus funcionarios.

d) Con el rendimiento de las Cuentas "C.52-Contribución de auxilio a empleados cesantes y devolución de desahucios", y "D. 5. Montepío Militar", que pasarán a incrementar los recursos de la presente ley.

e) Con el rendimiento que producirán los impuestos que se crean o modifican por esta ley.

Artículo 3.º Elévase a un 10 por ciento el impuesto de 4 por ciento fijado a los boletos de lotería de Beneficencia, por la ley número 4.740, de 23 de diciembre de 1929, y por el artículo 2.º del Decreto-Ley número 312, de 27 de julio de 1932.

Artículo 4.º Elévase a un 15 por ciento el impuesto adicional de 6 por ciento sobre las utilidades de aquellas empresas que, obteniendo sus beneficios en Chile, reparten sus dividendos en el extranjero, el que se aplicará sin perjuicio de lo que dispone el artículo siguiente.

Artículo 5.º Fíjase en un 15 por ciento del capital pagado la utilidad legítima anual para las Compañías y Sociedades Anónimas.

Las que obtengan una utilidad superior, pagarán un impuesto adicional equivalente a un tercio de la suma que exceda ese 15 por ciento.

Artículo 6.º Auméntase en un 60 por ciento el impuesto adicional sobre el valor

de los objetos suntuarios internados, una vez nacionalizados, que establece el artículo 5.º de la ley número 7.145.

Artículo 7.º Sin perjuicio de lo dispuesto en el Decreto número 1.435, de 12 de julio de 1940, del Ministerio de Fomento, la Empresa de los Ferrocarriles del Estado cobrará los siguientes valores adicionales, para incrementar los recursos de la presente ley:

En cada boleto de pasaje de primera clase: un peso.

En cada boleto de pasaje de segunda clase: cincuenta centavos.

En cada boleto de pasaje de tercera clase: veinte centavos.

En cada boleto de emisión por carro completo de carga: dos pesos.

En cada boleto de emisión de carga del público y equipaje: cuarenta centavos.

En cada tonelada de carga, ya sea un carro completo o del público: un peso por tonelada.

En las mercaderías despachadas contra reembolso, cobrará un medio por ciento del valor de esas mercaderías.

Artículo 8.º El Fondo de Solidaridad Social se destinará principalmente:

a) A regularizar el monto de las pensiones de jubilación, retiro y montepío, de modo que, en todo momento, estén ajustadas con relación a los sueldos que disfrute el personal en servicio activo; y

b) A pagar los desahucios del personal que cese en sus funciones sin derecho a pensión.

Artículo 9.º La reliquidación de las pensiones se hará, por regla general, de acuerdo con las leyes que regulen estos beneficios en cada servicio y considerando los años de antigüedad que reunían los interesados en el momento de acogerse a la jubilación o retiro.

Artículo 10. La pensión de jubilación, retiro y el montepío de aquellos que hayan prestado más de veinte años de servicios, no podrá ser inferior al sueldo vital que las Comisiones Mixtas de Sueldos, a que se refiere al Ley de Empleados Particulares, fijen cada año para la ciudad de Santiago.

Para los que hayan prestado menos de veinte años de servicios, no podrán ser in-

feriores al aludido sueldo vital disminuído en cincuenta pesos mensuales por cada año menos de veinte de servicios.

En ningún caso las pensiones de que se trata podrán ser inferiores a la mitad del sueldo vital mencionado.

Artículo 11. Para los efectos de la presente ley, se presume de derecho que las pensiones de retiro y montepío derivadas de la aplicación de las leyes dictadas en favor de los veteranos combatientes de la campaña de 1879-1884, reúnen los requisitos necesarios para tener derecho a que sean réliquidadas a base del sueldo íntegro asignado al respectivo empleo.

Artículo 12. En ningún caso la aplicación de esta ley podrá significar una rebaja a las pensiones ya acordadas. Sus disposiciones afectarán, sin excepción, a todas las pensiones, de cualquier naturaleza que sean, y los premios de constancia serán considerados como pensiones cuando el usufructuario no disfrute de otro beneficio.

Las pensiones de gracia seguirán rigiéndose por la ley especial que las otorgó, pero aquellas que en su monto sean inferiores a la mitad del sueldo vital fijado para la ciudad de Santiago, serán aumentadas, por una sola vez, hasta alcanzar a esa cantidad.

Artículo 13. Cuando se susciten dudas para practicar la reliquidación de las pensiones de jubilación, retiro y montepío, por no existir en el servicio activo los empleos con que los causantes obtuvieron su jubilación o retiro, o por cualquier otra causa, competirá exclusivamente a la Contraloría General de la República resolver sobre la asimilación de estos cargos a los de las plantas vigentes del respectivo servicio, debiendo proceder en tales casos considerando preferentemente la analogía y similitud de funciones.

Artículo 14. Una vez practicadas las reliquidaciones de pensiones que ordena la presente ley, y cumplidos los demás compromisos que ella impone, el Presidente de la República distribuirá el remanente que quede disponible anualmente del Fondo de Solidaridad Social, entre cada una de las Cajas de Previsión que a continuación se citan y en proporción al monto total de

pensiones que cada Caja haya debido pagar en el año anterior:

a) Caja Nacional de Empleados Públicos y Periodistas.

b) Caja de Retiro y Montepío de las Fuerzas de Defensa Nacional.

c) Caja de Previsión de los Carabineros de Chile.

d) Caja de Retiro y Previsión Social de los Ferrocarriles del Estado.

Artículo 15. Los recursos extraordinarios que con motivo de la aplicación de esta ley obtengan las Cajas de Previsión mencionadas en el artículo anterior, deberán destinarse:

a) 50 por ciento a ampliar sus servicios médicos y de asistencia social.

b) 25 por ciento a incrementar los fondos de que dispongan para la compra y construcción de viviendas para sus imponentes; y

c) 25 por ciento a incrementar sus capitales.

Artículo 16. La concurrencia del Estado a las Cajas de Previsión citadas en el Artículo 14 de la presente ley, se irá disminuyendo cada cinco años en un diez por ciento del monto total de las pensiones que las Cajas estén obligadas a pagar en esa fecha.

La primera rebaja se hará efectiva en la Ley de Presupuestos para el año 1948 y con relación al monto total de pensiones pagadas por las Cajas en el año anterior.

Artículo 17. Autorízase al Presidente de la República para contratar para los fines de esta ley, y con cargo a los recursos que le servirán de financiamiento, anticipos bancarios o empréstitos, hasta por la suma de quinientos millones de pesos.

Artículo 18. La presente ley regirá desde su publicación en el "Diario Oficial", excepto en los siguientes puntos:

a) En lo que respecta a las pensiones que con el aumento sólo alcancen al sueldo vital o a la mitad de éste: noventa días después de la publicación en el "Diario Oficial".

b) En lo relativo a los demás aumentos de pensiones: seis meses después de la publicación en el mencionado diario.

c) Y en cuanto a los reajustes de pensio-

nes que en el futuro deban efectuarse en virtud de aumentos que se otorguen al personal en servicio activo: seis meses después de que esos aumentos se hayan acordado al personal en actividad.

Santiago, mayo de 1943.— **Eleodoro E. Guzmán F.**

ESCASEZ Y MAL ESTADO DE LOCALES ESCOLARES

El señor **Durán** (Presidente).— Tiene la palabra el Honorable señor **Martínez Montt**.

El señor **Martínez Montt**.— Me voy a referir a un problema de verdadero interés, al cual creo que se puede encontrar solución en el estudio que está haciendo el Honorable Senado del proyecto que distribuye las entradas provenientes del impuesto al cobre.

El magisterio se ha preocupado tal vez con preferencia a su propia situación económica, de la situación aflictiva e insostenible que representa el estado de los locales escolares de la república.

Tengo a la vista una carta dirigida por la casi totalidad de los directores de establecimientos educacionales de Ñuble, de Concepción y del resto del país, informaciones epistolares y telegráficas sobre esta situación insostenible en que se debaten el profesorado y el alumnado.

Como representante de la Corporación de Reconstrucción y Auxilio, puedo anticipar que dicho organismo ha invertido en acciones de la Sociedad Constructora de Establecimientos Escolares la suma de 11 millones de pesos para que se construyan escuelas dentro de la zona afectada por el terremoto. Pero, dada la magnitud que reviste este problema, es imposible que se pueda dar facilidades al alumnado y al profesorado para que desarrolle sus cátedras ya no sólo en la zona del terremoto sino que en el resto del país.

Deseo llamar la atención del Honorable Senado sobre este problema porque, desgraciadamente, en el proyecto en debate sobre impuesto al cobre, no se le tomó en consideración, a pesar de su importancia vital. En ese proyecto se destinan fondos

para la construcción de habitaciones, de caminos, para fomento a la minería, para habitaciones populares, para un plan general de obras públicas, etc., pero, lo que es lamentable, el Ejecutivo olvidó lo primordial: la edificación escolar, para que los niños de hoy, hombres de mañana, puedan tener siquiera donde desarrollar la primera actividad de su vida que debe correr en un ambiente por lo menos medianamente decente, a fin de que no salgan de las aulas escolares amargados por este abandono. No es posible que nuestros educandos reciban sus lecciones en locales que se llueven, sin vidrios ni puertas, inadecuados no sólo para salas de clases a menores, sino para guardar productos de una cosecha.

El Inspector Provincial de Ñuble, don **Germán Reyes Mella**, envió una circular a todos los representantes de la zona y a más de algún miembro del Ejecutivo, en uno de cuyos párrafos dice que 28 planteles educacionales deben funcionar actualmente por falta de local en 14 edificios, con todas las deficiencias, incomodidades y perjuicios que esta situación origina.

Dá, en seguida, el Inspector a que hago mención, el detalle de las dimensiones de las salas de clase y, como es de interés para el Honorable Senado, que conozca estas deficiencias que, por lo demás, estoy cierto que los Honorables Senadores las conocen, pido que la circular se publique en el Boletín de Sesiones, para ahorrar su lectura al Honorable Senado.

El señor **Durán** (Presidente).— Solicito el acuerdo de la Sala para insertar en el Boletín de Sesiones, como parte integrante del discurso del Honorable señor **Martínez Montt**, el documento a que se ha referido el señor Senador.

Acordado.

El señor **Martínez Montt**.— Decía, señor Presidente, que no es posible seguir manteniendo esta situación.

No es posible que el alumnado, que hace enormes y grandes sacrificios para llegar hasta los establecimientos educacionales a recibir lo menos que puede pretender y que le ofrece la Carta Fundamental, la instrucción, la reciba en salas insalubres, en locales que no cuentan con la más mínima comodidad.

He tenido oportunidad de visitar locales a donde el alumnado tiene que llevar cajones para sentarse y tablas que colocar sobre sus rodillas para poder escribir.

Esta situación produce en los jóvenes estudiantes pesimismo y amargura y bien comprenderán mis honorables colegas que si, así comienzan su vida, no pueden los educandos de hoy ser el día de mañana elementos optimistas para afrontar el porvenir.

Estoy seguro de que si el señor Ministro de Educación hiciera una estadística de los casos de fallecimientos e inasistencias de alumnos a sus clases, con motivo de las enfermedades que contraen en estos locales inadecuados, los resultados serían pavorosos.

Por eso, ahora que se discute la ley de distribución del impuesto al cobre, y se determinan porcentajes para distintos fines, hago un llamado a los Honorables Senadores para que se contemple un porcentaje de este impuesto, destinado a la construcción de establecimientos educacionales.

La Sociedad Constructora de Establecimientos Educacionales ha satisfecho en pequeña proporción esta necesidad; pero ella no es suficiente. Es necesario que del 53 por ciento del producto del impuesto al cobre, que se destinará a un plan general de obras públicas, se invierta una suma importante en acciones de la Sociedad Constructora de Establecimientos Educacionales, para atender a la realización de un plan de edificación escolar en todo el país.

El Honorable Senador por Cautín, señor Ortega se refirió también a este problema, y cuando fué Ministro de Educación trató de remediarlo, pero este es uno de los problemas que no se pueden subsanar si no se cuenta con los recursos necesarios.

Por eso, hago un llamado ferviente a mis Honorables colegas, para que en la discusión del proyecto sobre distribución del impuesto al cobre, consultemos un porcentaje para invertirlo en acciones de la Sociedad Constructora de Establecimientos Educacionales, que ya ha llenado parte de las finalidades que se persiguieron con su crea-

ción. Así cumpliremos la prescripción Constitucional en cuanto a la obligación del Estado de proporcionar enseñanza a los habitantes del país. Esta enseñanza debe darse en locales cómodos para que mañana los jóvenes y niños que dirigirán los destinos del país, no salgan de la escuela con una educación insuficiente, no por culpa de la incapacidad de sus maestros, sino por la absoluta deficiencia de los locales escolares y de los medios de que se dispone para educar a los alumnos.

El conocimiento que mis Honorables colegas, sin excepción, tienen de este problema, me hace alentar la esperanza de que aceptarán la indicación que haremos en la próxima sesión en el sentido que he expresado.

INSERCIÓN

(El documento cuya inserción, en el Boletín pidió el señor Martínez Montt, es el siguiente):

Sobre locales Escolares que es de extrema urgencia construir en Chillán

Chillán, 26 de abril de 1943.

Of. Núm. 381.

Debo informar a Ud. que la jurisdicción que se me acaba de entregar a mi responsabilidad tiene un solo y gran problema que es urgente resolver: la edificación escolar. Hay actualmente 28 planteles educacionales que deben funcionar en 14 edificios por falta de local, con todas las deficiencias, incomodidades y perjuicios que esta situación origina a la labor educacional de los planteles afectados. En consecuencia, deben construirse 14 locales para que cada escuela tenga el suyo propio. De estos 14 edificios escolares hay algunos, como el que sirve de local a las Escuelas N.os 16 y 20, que en realidad no es un edificio escolar sino más bien una ranchara miserable cuyas salas, en su mayoría, miden 3 1/2 metros de ancho por 5 de largo y 2 de alto. El viento y el frío, en invierno, penetran por la infinidad de rendijas que quedan entre tabla

y tabla, lo que trae como consecuencia que ni profesores ni alumnos puedan trabajar por las incomodidades que la circunstancia anotada trae consigo. En el verano se calienta de tal modo la techumbre de zinc de estas ranchas que se hace el ambiente intolerable por los olores que despiden 40 niños reunidos en una sala que tiene 2 metros de alto por 3 de ancho y 5 de largo. Sólo el estoicismo de los profesores y la resignación de los mismos frente a su gran responsabilidad, explica que puedan continuar trabajando dentro del edificio de las condiciones higiénicas que anoto.

El suscrito que conoce casi todos los edificios escolares del país, puede manifestar al señor Director General que no conoce otra jurisdicción en donde el problema de la edificación escolar requiera con más urgencia la intervención, para solucionarlo, de los organismos del Estado. Tal vez la Escuela N.º 5 de Valparaíso pueda competir en insalubridad con el actual local en donde funcionan las Escuelas N.ºs 16 y 20 de Chillán. La Oficina considera que, dada la circunstancia agravante de haber sido azotada esta zona por una terrible catástrofe que agudizó aun más el ya grave problema de los edificios escolares, tiene derecho a solicitar respetuosamente de la Superioridad del Servicio se atienda con preferencia a la construcción, por lo menos, de los edificios que faltan para que cada plantel pueda funcionar independientemente.

Hemos clasificado las construcciones que hay que levantar, en construcciones de extrema urgencia, de urgencia y de simple urgencia. Entre las de extrema urgencia figuran cinco edificios escolares para Chillán, cuyo detalle doy en hoja separada.

Por el presente año la Oficina estima que estas cinco construcciones servirán poderosamente para aliviar la falta de locales escolares y para el año 44 podría iniciarse la construcción de 5 edificios más, correspondientes a los de urgencia y el año 45 el resto. El suscrito quiere manifestar a Ud. que estos edificios podrían construirse con cimientos de concreto y el resto de

madera, sistema que abarataría enormemente el costo y, por otra parte, la construcción se podría hacer con mayor rapidez.

No podría terminar, señor Director, sin dejar de manifestar a Ud. que, mientras desempeñé las funciones inspectivas en la Provincia de Valdivia, la Superioridad del Servicio aceptó un plan de edificación de madera y se levantaron once edificios escolares en la Provincia indicada, construyendo de una sola vez los locales escolares cuya construcción se clasificó de extrema urgencia. La Provincia de Ñuble, señor Director General, se encuentra actualmente con el problema de la edificación escolar en situación más aguda que la que hubo en Valdivia y el suscrito está cierto que la Superioridad del Servicio habrá de poner toda su influencia para determinar se destine el más alto porcentaje del Presupuesto del año 43 al servicio de la reconstrucción de los edificios escolares de la zona de Ñuble.

Debo agregarle que el Magisterio Primario chillanejo junto con las Autoridades Administrativas y los Parlamentarios de esta zona darán los pasos necesarios ante el Supremo Gobierno y esa Dirección General para obtener la solución del problema de la edificación escolar de esta Provincia dentro de las posibilidades y recursos de que disponga el Estado.

Finalmente debo imponerle de que la Corporación de Reconstrucción y Auxilio ha realizado ya un estudio tendiente a levantar dos edificios escolares que servirían de local a las Escuelas números 16 y 20 de la ciudad de Chillán. Estoy en condiciones de adelantarle que la construcción de estos edificios fué ya acordada por dicha Corporación y que sólo faltan algunos detalles indispensables para iniciar los trabajos. Soy de opinión que la intervención de la Superioridad del Servicio o del Departamento Técnico de Edificación Escolar podría contribuir eficazmente a la iniciación de estos trabajos en el mes de mayo próximo.

Saluda atentamente a Ud. — **Germán Reyes Mella.**

NUCLEO ESCOLAR N.os 16 y 20

Escuela N.o	Matr. mes marzo	Asist. mes marzo	N.o salas	Ofici- na	Sala Prof.	Comedor y cocina	Gimnasio y salas es- pectáculos	T E R R E N O		Precio Venta	N.o rol Avalúo	Propietario
								Fiscal N.o mts. 2	Particular N.o mts. 2			
16	314	243	8	1	1	1	1	—	2,108.13	\$ 31,621.95	3135	Suc. Abraham Garrido.
20	248	192	7	1	1	1	1	—	2,108.12	\$ 31,621.80	3135	" "

EDIFICIO PARA ESCUELA N.o 12

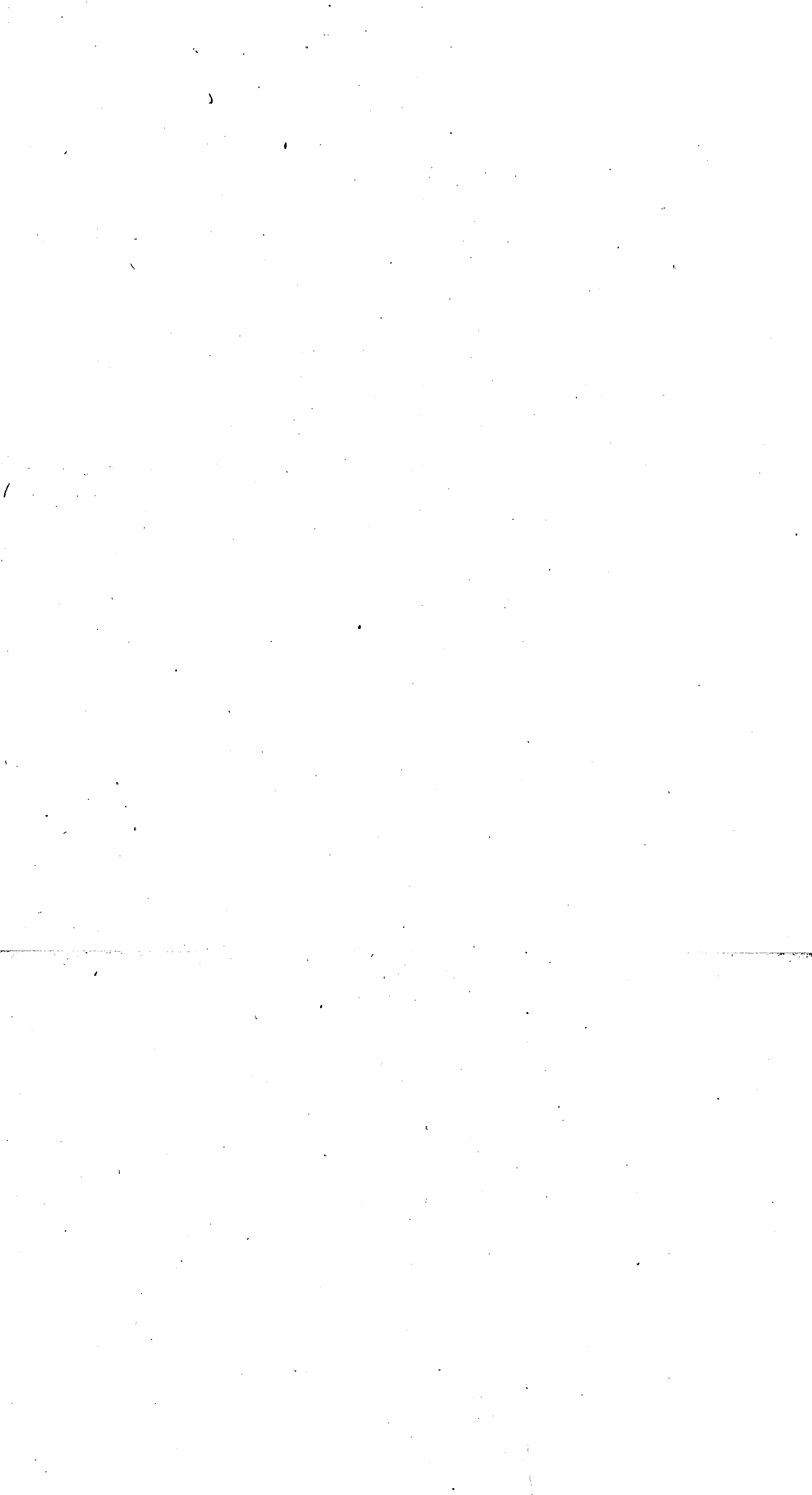
Matric. mes marzo	Asist. mes marzo	N.o salas	Ofici- na	Sala Profesor	Comedor y cocina	Gimnasio y sala espec- táculos	T E R R E N O		Precio Venta	N.o rol Avalúo	Propietario
							Fiscal N.o mts. 2	Particular N.o mts. 2			
412	333	11	1	1	1	1	—	2,615.62	\$ 78,468.60		Fernando Mercado.

EDIFICIO PARA ESCUELA N.o 5

Matric. mes marzo	Asist. mes marzo	N.o salas	Ofici- na	Sala Profesor	Comedor y cocina	Gimnasio y sala espec- táculos	T E R R E N O		Precio Venta	N.o rol Avalúo	Propietario
							Fiscal N.o mts. 2	Particular N.o mts. 2			
351	318	10	1	1	1	1	—	2,100	\$ 20,000.—		Suc. Acuña.— Representante: Benedicto Acuña.

EDIFICIO PARA ESCUELA N.o 14

Matric. mes marzo	Asist. mes marzo	N.o salas	Ofici- na	Sala Profesor	Comedor y cocina	Gimnasio y sala espec- táculos	T E R R E N O		Precio Venta	N.o rol Avalúo	Propietario
							Fiscal N.o mts. 2	Particular N.o mts. 2			
283	218	7	1	1	1	1	2,000	—	Fiscal		Fisco.



APREMIANTE SITUACION DE LA INDUSTRIA AGRICOLA POR ESCASEZ DE COMBUSTIBLE LIQUIDO. — NECESIDAD DE OBTENER LOS MEDIOS PARA PRODUCIR ALIMENTOS. — RECOMENDACIONES AL DELEGADO CHILENO A LA CONFERENCIA INTERALIADA DE ALIMENTACION.

El señor **Del Pino**. — Señor Presidente: En este momento existe una preocupación mundial sobre la alimentación de los pueblos durante la guerra y, en seguida, en el difícil período que abarcará la reconstrucción de las naciones afectadas por esta catástrofe. El Continente americano ha tomado la iniciativa de estudiar desde luego los problemas relacionados con una cuestión tan vital como es la de las subsistencias. A este propósito se inauguró anoche en Estados Unidos la Conferencia de Alimentación Interaliada, con un mensaje del Presidente Roosevelt de alta proyección humana y social. El mandatario norteamericano expresa en una parte de su declaración: "Deben tomarse todas las medidas necesarias para desarrollar una producción mundial de alimentos de modo que sea adecuada para satisfacer las necesidades de nutrición de la población del mundo. Y debe verse el modo de que ningún obstáculo, ya sea de comercio internacional, de transporte o de distribución interna, pueda impedir que cualquiera nación o grupo de ciudadanos dentro de la nación obtengan los alimentos necesarios para la salud".

Creo, señor Presidente, que las palabras del señor Roosevelt constituyen una medida exacta del más grave de los problemas que ha tocado afrontar a Chile en el curso de su historia. En efecto, nunca nuestro país estuvo colocado ante mayores dificultades para hacer marchar la producción agrícola y disponer de los alimentos necesarios al sustento de todos los habitantes. En años pasados sufrimos disminución de rendimientos agrícolas por plagas o sequías, pero los efectos de esta situación pudieron remediarse con relativa facilidad por la importación de productos de otros países o esas mismas deficiencias no se sin-

tieron tanto porque la densidad de la población era menor. Ahora nos encontramos con que una falta de elemento insustituible, como es el carburante, detiene nuestras maquinarias agrícolas y baja el ritmo de la producción en forma progresiva, de manera que podríamos llegar a un estado de cosas tan grave que no pudiéramos contar con los productos indispensables para el consumo de la población. Decimos que es insustituible dicho elemento porque la agricultura nacional se ha mecanizado, porque han disminuído los animales destinados al trabajo agrícola y las pastadas indispensables para alimentarlos. Pero la situación es aun más grave: no podemos importar actualmente de otros países animales que sustituyan a los que nosotros no poseemos, por prohibiciones establecidas para dicho comercio.

Las necesidades de combustible sólo pueden ser solucionadas por el país que nos provee actualmente de esta materia prima y que encabeza la acción económica y política continental. Estados Unidos es el único árbitro que en este momento puede determinar la solución para Chile de un problema del cual depende, como antes dije, la existencia vital de nuestra población. Y es oportuno que nuestro representante en la Conferencia de Alimentación, promovida por la gran República del Norte, desarrolle la iniciativa indispensable para hacer ver que Chile se encuentra precisamente en el caso señalado por el Presidente Roosevelt, o sea, que por obstáculo de comercio internacional, de transporte y de distribución interna, podría carecer de los alimentos necesarios para su salud.

Señor Presidente:

En la semana última los representantes de todas las Sociedades Agrícolas, reunidos en el Comité Relacionador, del cual formo parte como representante de la Sociedad de Fomento Agrícola de Temuco, consideraron las graves consecuencias de la falta de combustible en la agricultura, e hicieron presente al Ministerio la urgencia de obtener

un mejoramiento en las cuotas de petróleo, parafina y bencina destinadas a las faenas agrícolas.

Para que se aprecie la deficiencia en que

nos encontramos doy a continuación las cifras de lo que se necesita para mover la maquinaria agrícola y de lo obtenido en el mes de mayo último con este objeto:

Consumo mensual.

	Necesario	Otorgado
Petróleo	1.810,000 litros	600,000 litros
Parafina	1.185,000 "	400,000 "
Bencina	390,000 "	200,000 "

La enorme reducción del mes de mayo vino a producirse precisamente en el momento en que se efectúa la siembra de cereales. Para mover los tractores y cultivar normalmente las cuatrocientas cuarenta mil hectáreas que se trabajan por este medio con un total de 3,377 máquinas, se disponía sólo de una tercera parte del combustible. La posibilidad de reemplazar tractores por animales de trabajo es muy reducida, primero porque cada tractor Diesel de 40 H.P. equivale a 28 yuntas de bueyes o 18 parejas de percherones; y si se considera la necesidad de tener animales de repuesto el equivalente de cada tractor es en definitiva 52 a 56 bueyes o 36 percherones.

La improvisación de estos elementos es imposible. Con un esfuerzo enorme podría suplirse tractores para cultivar unas sesenta a setenta mil hectáreas y quedarían siempre más de trescientas cincuenta mil sin trabajar. En la producción de cereales esto sólo representaría una menor cosecha de 3.500,000 quintales de trigo, cebada y avena; o el equivalente si tomamos en cuenta cultivos de chacarería.

El Ministro de Agricultura desarrolló una pronta iniciativa para salvar esta emergencia y obtuvo una cuota suplementaria de doscientos cincuenta mil litros de petróleo, doscientos cincuenta mil litros de parafina y cuarenta mil litros de bencina; pero este suplemento deja siempre a la agricultura en condiciones de no disponer sino del 40 por ciento de lo que necesita

en petróleo y parafina y de un 60 por ciento de sus necesidades de bencina.

No necesito insistir, señor Presidente, en que este desahogo momentáneo no soluciona las necesidades actuales de la agricultura y tampoco nos garantiza que en un mes más o en el curso del año nos encontraremos privados de la cuota de combustible que la agricultura reclama y sin la cual a corto plazo el país tendría que afrontar un problema de hambre, de escasez de alimentos nunca sufrida y como consecuencia de un encarecimiento que no habría ley ni poder oficial alguno que pudiera detener.

El propio Gobierno, cuyos patrióticos propósitos de aumentar la producción se han manifestado en la campaña del trigo, vería frustrado sus planes, y esto todavía es más efectivo si consideramos que para conseguir un mayor rendimiento de la cosecha de este cereal, es indispensable contar con abonos en cantidad suficiente, lo que es también imposible conseguir en la actualidad. El problema de los fertilizantes es gravísimo en nuestro país y repercute directamente sobre la cantidad de alimentos que podemos producir; sus características lo hacen de difícil solución y espero en una próxima oportunidad señalar ante el Honorable Senado algunas medidas que permitan abordarlo con posibilidades de éxito. Por el momento me limito a dejar insinuado que en la actualidad la escasa producción de abonos del país ha disminuído por falta de fletes y de materias primas,

con lo cual la agricultura ve agravada las dificultades de esta hora difícil.

Al terminar mis observaciones, solicito del Honorable Senado tenga a bien oficiar en nombre del Senador que habla, al Gobierno para que instruya a nuestro Delegado ante la Conferencia de Alimentación de Virginia, en el sentido de hacer presente que Chile necesita, más que alimentos, los medios de producirlos y entre ellos en forma absoluta el combustible que requieren las labores del campo.

El señor **Durán** (Presidente).— Se enviará el oficio respectivo, a nombre del señor Senador, con el Boletín que contenga las observaciones que ha formulado.

El señor **Urrejola** (don José Francisco).— Pido que se agregue mi nombre al oficio.

El señor **Durán** (Presidente).— Se agregará al oficio el nombre de Su Señoría.

El señor **Barrueto**.— Pido la palabra, señor Presidente.

El señor **Durán** (Presidente).— Solicito el asentimiento de la Sala, para conceder la palabra a los Honorables señores Lira y Barrueto, prorrogando la Hora de Incidentes por el tiempo que ocupen los señores Senadores.

Acordado.

El señor **Barrueto**.— Señor Presidente, deseaba sólo manifestar que estoy de acuerdo con las observaciones del Honorable señor Del Pino, relacionadas con el aumento de la producción, y que desearía pedir se agregara mi nombre al oficio que solicitó el señor Senador.

El señor **Durán** (Presidente).— Se agregará el nombre de Su Señoría al oficio que ha solicitado el Honorable señor Del Pino.

El señor Secretario dará lectura a algunas indicaciones pendientes.

ASCENSO EN EL EJERCITO

El señor **Secretario**.— Los Honorables señores Guzmán, Bravo, Domínguez y Cruzat, piden que se destinen los últimos diez minutos de la primera hora de esta sesión al despacho del Mensaje de ascenso a Coronel del Teniente Coronel señor Waldo Ojeda.

El señor **Durán** (Presidente).— Solicito el acuerdo de la Sala, para destinar los últimos diez minutos de la primera hora de la

presente sesión al despacho del Mensaje de ascenso que se ha indicado.

Acordado.

APROVECHAMIENTO DE PUENTES FERROVIARIOS PARA EL TRANSITO CAMINERO

El señor **Ossa**.— Dentro de la restricción de los vehículos motorizados ocasionada por la falta de combustibles extranjeros y dentro de la restricción mayor aún del tráfico ferroviario motivada, entre otras causas, por la escasez de producción del combustible nacional, se impone facilitar, por cualquier medio, el acarreo acortando las distancias, ya que esto significa abaratamiento, rapidez, mayor volumen transportado, oportunidad y menor capital invertido, lo que se traduciría en un beneficio que ha de alcanzar, sin duda, en mayor o menor proporción, a todos los productores y consumidores, o sea, a todos los habitantes.

No hay para qué insistir en ideas ya muchas veces expuestas en esta Sala, al fundamentar el proyecto que presenté para la construcción de una autovía que uniera la capital de la República con la de las provincias de O'Higgins y Colchagua, que actualmente se construye y que son de dominio corriente; como el de que la energía y gastos efectuados por la mala calidad o excesiva longitud de los caminos representa para el país una pérdida neta jamás recuperada, lo mismo que el no disponer de transportes adecuados y oportunos, significa deterioro de los productos, mal aprovisionamiento de los mercados de consumo. En resumen, todo esto significa un recargo en el valor de la mercadería al pasar del productor al consumidor, y de ahí que la conveniencia del mejoramiento de los transportes sea absolutamente general, incluso para el Estado, que se beneficia directa e indirectamente con ellos, pues, las mayores facilidades a la producción y a las comunicaciones, implica un aumento de la capacidad tributaria y del capital imponible.

Hacia las observaciones anteriores para motivar una idea simple que deseo proponer al estudio de los organismos correspon-

dientes y que estaría especialmente justificada por el enorme costo que a causa de la desvalorización de nuestra moneda han alcanzado las construcciones de obras de arte, como son los puentes camineros, cuya ejecución se ve retrasada por estas causas, o sea, por razones de economía, por mucho más tiempo que lo que las necesidades permiten.

Esta idea, que las circunstancias presentan como ventajosa, consistiría en aprovechar los puentes de ferrocarril en los ramales que, en general, tienen poco tráfico en el servicio de caminos, evitándose así la inversión de una enorme suma de millones de pesos en la construcción de puentes carreteros.

Se propondría que, tanto las obras que fuera necesario ejecutar dentro de la faja ferroviaria, como el personal que sea necesario mantener en los puentes con el objeto de evitar accidentes, sean intervenidos directamente por la Empresa de los Ferrocarriles del Estado, pero financiados por el Departamento de Caminos. Y sería entendido que la Empresa podría poner término a esta servidumbre en los casos en que el tráfico ferroviario, por razones de su aumento u otros motivos, haga peligroso el empleo del puente para ambos servicios.

Se comprende, por lo que dejo expuesto, que lo que se propone constituye una solución de emergencia, pero que en realidad serviría para solucionar de inmediato situaciones que deben considerarse impostergables y que sin embargo, demoran años en resolverse por la escasa cuota que, por diversos motivos, se destinan a ellas en el presupuesto nacional.

No se retrasarían así por tanto tiempo obras de vialidad que el progreso del país exige en forma imperativa.

(Pediría por ésto, señor Presidente, que se transcribieran mis observaciones al señor Ministro de Obras Públicas y Vías de Comunicación, a fin de que, como técnico en el ramo, las acoja y pueda ver modo de realizarlas contribuyendo así a la solución de uno de los más impostergables problemas nacionales, como es el de fomento de la producción, que traería consigo el aba-

ratamiento de los consumos por medio de medidas lógicas y naturales.

El señor **Durán** (Presidente).— Se enviará el oficio respectivo a nombre de Su Señoría, conjuntamente con el Boletín que contenga las observaciones que acaba de formular.

Tiene la palabra el Honorable señor Lira Infante.

COMUNICACIONES ENTRE ANCUD Y EL CONTINENTE

El señor **Lira Infante**.— Deseo aprovechar el ambiente favorable que ha existido en el Honorable Senado en estos dos últimos días para todo lo que se refiere al progreso de las provincias. Parece que no hay ningún Honorable colega que sostenga actualmente la tesis, ya bastante caduca, del centralismo. Por esto, quiero referirme al aislamiento en que vive Ancud y de cuya situación se han hecho eco últimamente los diarios de esa localidad, con motivo de que las comunicaciones con Puerto Montt se hacen cada día más demorosas por las dificultades de la navegación en el Archipiélago de Chiloé.

Para ir de Puerto Montt a Ancud se emplea normalmente una semana y entiendo que el viaje no demora más de ocho o diez horas, siempre que no se presenten temporales muy grandes. Esto significa para Ancud un factor negativo de grandes proporciones en su normal desarrollo, y la población está realmente alarmada, porque a causa del aislamiento casi permanente en que vive Ancud, tiene que resentirse su progreso.

Felizmente, hay una forma de acercar Ancud a Puerto Montt, y consiste en construir un camino de Ancud a Chacao, hacer pasar un ferry-boat por el punto más angosto del canal y construir, a continuación, el camino de Pargua a Puerto Montt. En esta forma se podría hacer el viaje de Ancud a Puerto Montt—tal vez esté equivocado en el cálculo, y el señor Bórquez podría confirmarlo— en cuatro horas máximo.

Creo muy justificadas las peticiones que hacen los pobladores de esta región, espe-

cialmente los que viven en el Departamento de Ancud, para que la Dirección General de Caminos y Pavimentación haga oportunamente los estudios del caso, a fin de que el próximo verano, con los fondos de que dispone, que son suficientes, construya esta vía de comunicación y se ponga de acuerdo con la Empresa de los Ferrocarriles del Estado con el objeto de comunicar la isla con el continente, en el punto más angosto del Canal de Chacao.

Es tal la necesidad que los pobladores de la isla sienten de comunicarse con el continente, que en la ciudad de Castro se ha formado una sociedad destinada a reunir el capital necesario para comprar o mandar a construir, si fuera posible, un barco que les permita transportar sus mercaderías, a fin de evitar en esta forma el tener que rogar todas los años a la Empresa de los Ferrocarriles que transporte las papas y demás productos de esa zona.

Es laudable la iniciativa de los vecinos de Castro, que no son personas que dispongan de grandes recursos, tendientes a destinar medio millón de pesos a este fin, con la esperanza de que la Corporación de Fomento de la Producción procure el capital necesario.

Como está muy avanzada la hora, y no quiero cansar más la atención del Honorable Senado, pido que se dirija un oficio al señor Ministro de Obras Públicas y Vías de Comunicación, transmitiéndole las observaciones que acabo de formular.

El señor **Durán** (Presidente).— Se enviará oficio al Ministro respectivo a nombre de Su Señoría, conjuntamente con las observaciones que acaba de formular.

LOCAL PARA ESCUELA PRIMARIA EN VALLE HERMOSO

El señor **Secretario**.— El Honorable señor Grove (don Marmaduke), ha enviado a la Mesa una comunicación, a la cual pide se dé lectura, que se inserte en el Boletín de la presente sesión, y que se oficie al señor Ministro de Educación, remitiéndole el Boletín de Sesiones respectivo.

El documento enviado por el Honorable Senador dice:

“Existe en el Departamento de La Ligua

una Comunidad de origen Colonial, denominada “Comunidad de Varas”, ubicada en el lugar de Valle Hermoso.

Dicha Comunidad tiene una población de 300 familias con un total de 1,500 personas más o menos.

Existe una población escolar superior a 500 niños.

En el poblado de Valle Hermoso hay dos escuelas primarias, la número 4 y 16.

Me refiero en esta minuta a la última de ellas.

La Escuela número 16 funciona en una casa que arrienda y que tiene solamente dos piezas pequeñas en donde caben 16 bancos, 8 bancos en cada pieza, y tiene una matrícula de 90 niños, hijos todos de modestos campesinos de la Comunidad.

Los comuneros tienen interés en que se mejore la escuela señalada y que se le dote de una construcción que permita recibir mayor número de alumnos.

Al mismo tiempo, se desea que en dicha escuela puedan tener sus habitaciones las dos profesoras que atienden las clases, pues es el caso que por no haber hoteles en el poblado de Valle Hermoso, deben tener su residencia en La Ligua.

Para atender sus clases, deben trasladarse diariamente desde ese punto en ferrocarril hasta el paradero de la Higuera y recorrer un gran trecho a pie o a caballo, atravesando el río La Ligua.

Esta situación tiene el inconveniente que en el invierno no pueden asistir a sus clases porque la crecida del río impide su pasada.

Los comuneros ofrecen ceder gratuitamente una porción de terrenos para que se construya una escuela modesta, pero confortable, que reúna los requisitos señalados: o sea, que cuente con habitaciones para sus dos profesoras. Estimo que su costo sería de 50.000 pesos...”

El señor **Cruzat**.—¿No se trata de enviar, simplemente, un oficio?

El señor **Durán** (Presidente).— El Honorable Senador ha pedido que se dé lectura a esta nota.

El señor **Lira Infante**.— Se puede dar por leída.

El señor **Hiriart**.—Ya estamos en el río...

El señor **Secretario**.— "... Para los efectos de entenderse con los campesinos, manifiesto al señor Ministro, que hay un Comité que lo preside don Julio Fernández F."

El señor **Durán** (Presidente).— Se enviará el oficio respectivo a nombre del Honorable Senador, acompañado del Boletín en que se insertará el documento.

El señor **Cruzat**.— ¿Se ha acordado la inserción en el Boletín?

El señor **Secretario**.— Por la lectura queda inserto.

El señor **Cruzat**.— Menos mal que se ha evitado el acuerdo.

SESION SECRETA

El señor **Durán** (Presidente).— Se va a constituir la Sala en sesión secreta.

(Se constituyó la Sala en sesión secreta a las 17 horas, 15 minutos.

—Se suspendió la sesión a las 17 horas, 20 minutos.

SEGUNDA HORA

—Continuó la sesión a las 18 horas, 27 minutos.

MODIFICACION DE LA LEY ORGANICA DE LA CAJA DE LA HABITACION POPULAR

El señor **Durán** (Presidente).— Continúa la sesión.

En la discusión general del proyecto que modifica la Ley Orgánica de la Caja de la Habitación Popular, quedó con la palabra el Honorable señor Azócar.

Puede hacer uso de ella, Su Señoría.

El señor **Azócar**.— Ayer manifestaba, señor Presidente, que ningún país ha logrado solucionar el problema de la habitación con construcciones definitivas, ni siquiera el país más rico, Estados Unidos.

Nosotros, que no podemos compararnos en riqueza económica y financiera con aquel país, también tenemos, fatalmente, que recurrir a construcciones de emergencia.

No habría capacidad económica, no habría elementos de ninguna clase para poder solucionar este grave problema, me-

dante la construcción de casas sólidas y definitivas, de concreto o ladrillo, como generalmente se hacen. Tenemos que recurrir a la casa de madera.

Por otra parte, es curioso lo que pasa en gran parte de nuestro país, que no obstante su riqueza en madera, no quiere casas construídas de este material. Y, en cambio, vemos que en el sur las casas, tanto la del capitalista; la del patrón, la del hombre de situación, como la del obrero, la del campesino, la de la clase media, son de madera en gran parte, y muchas de ellas muy confortables. Esa impresión de que tienen poca duración estas construcciones, es un gran error: en el sur vemos casas de madera que tienen cincuenta años, que todavía se ven muy bien, y que quizás por cuántos años más podrán servir.

Todavía más: en estas zonas podemos hacer las casas "standard" que necesitamos para solucionar el problema en la forma en que lo pedía el Honorable señor Cruz-Coke. En los Estados Unidos, por ejemplo, se improvisan poblaciones enteras mediante la construcción de estas casas.

Asimismo, los edificios públicos son de madera. En cambio, en nuestro país, para hacer un edificio público, se recurre al procedimiento más caro: a la gran edificación.

¿Cuántas casas para obreros se podrían construir con el valor de un edificio fiscal?

Al ver el verdadero monumento que se está haciendo en Concepción para la estación del ferrocarril —yo no quiero dar las cifras, porque la información que se me ha dado respecto al valor de esa estación no quiero creerla, pero asciende a muchos millones de pesos—, me pregunto: ¿no habría sido mejor y más oportuno hacer una estación sencilla, como corresponde a la realidad económica nuestra, y que con el dinero sobrante la Empresa de los Ferrocarriles hubiera edificado habitaciones para sus obreros, que tanto lo necesitan?

La Empresa de los Ferrocarriles tiene muchos obreros y empleados, y éstos necesitan vivir cerca de las estaciones, cerca de las maestranzas, por la naturaleza misma del servicio. Sin embargo, esa Empresa no cumple con la obligación de construir casas para sus obreros y empleados.

¿Por qué se impone tal obligación — que yo acepto y cumplo, por lo demás — sólo al agricultor, mientras las empresas industriales del Estado no la cumplen? Yo creo que todas estas empresas deben contribuir a la solución del problema, y si no tienen recursos propios para ello, deben usar, como los agricultores, el crédito adecuado. Y a nadie como a la Empresa de los FF. CC. le resultarían baratas estas construcciones, puesto que tiene los elementos para acarrear los materiales y dispone de técnicos que dirijan las construcciones.

Los Ferrocarriles, por ejemplo, han construido grandes hoteles de turismo, en que se han gastado centenares de millones de pesos. ¿Por qué no ha hecho construcciones de casas para obreros y empleados cerca de la estación Alameda?

Saliendo de la Estación Alameda, se ve un gran fundo a las orillas de la línea, el cual, según se me ha informado, pertenece a la Beneficencia. Esa propiedad tiene 500 hectáreas, y se me ha informado que deja pérdidas en su explotación. ¿No hubiera sido mejor que la Beneficencia hubiera vendido ese fundo, que, por su cercanía a la ciudad, debe de tener un valor de 20 millones de pesos, por lo menos, y que hubiera sido adquirido por la Empresa de los Ferrocarriles para construir en esos terrenos una gran población de miles de casas para sus obreros y empleados? Actualmente la Empresa de los Ferrocarriles debe tener trenes especiales para llevar a los obreros que viven en poblaciones distantes, como Espejo, Buin, San Bernardo, Nos, y los obreros, por su parte, deben levantarse a las 4 o 5 de la mañana para poder llegar con puntualidad a sus servicios, siendo que podrían tener sus casas al lado de los propios centros ferroviarios en que trabajan.

Soy de los que creen que es necesario mover al país alrededor de este problema, en forma de que todas las instituciones, fiscales o semifiscales, industriales, mineras, comerciales, agrícolas, compartan con el Estado la función de proporcionar casa a sus obreros y empleados.

¿Es que las industrias sólo deben edificar grandes galpones para guarecer sus ma-

quinarias, sin importarles nada la máquina humana, que se destruye más prontamente, si carece de habitaciones apropiadas? Suelen verse fábricas lujosamente instaladas, en cuya construcción se ha hecho derroche de capitales, y que, sin embargo, no tienen casas que permitan a los obreros vivir confortablemente para concurrir a su trabajo con todas sus energías.

En forma distinta se ha procedido en Rusia. Al lado de la gran fábrica están construídas las casas necesarias para los trabajadores, constituyendo pueblos.

¿Se espera que el comunismo en Chile solucione en la misma forma ese problema?

¿El actual régimen es incapaz?

¿Los Partidos de Gobierno no comprenden el peligro que significa el retardo en la solución integral de este problema?

¿El capitalismo puede continuar permaneciendo al margen de las soluciones de los problemas vitales?

Es necesario que el capitalismo comprenda que debe procurar resolver estos problemas vitales: si no es capaz de ello — y en esto están de acuerdo todos los que se dedican al estudio de los fenómenos sociales —, vendrá fatalmente otro régimen. Los que se espantan con las nuevas doctrinas deben empezar por demostrar que el actual régimen es capaz de solucionar los problemas vitales para el obrero y para el pueblo en general. Se dice que el capitalismo debe reformarse a sí mismo, y las reformas más interesantes y que en mejor forma pueden ayudar a la defensa del régimen capitalista, consisten, justamente, en dar adecuada solución a los problemas a que me he referido.

No se defiende a un régimen con frases ni con represiones de ninguna especie. Lejos de eso, cuando se recurre a la violencia, se manifiesta claramente que el régimen está en decadencia y próximo a su caída.

Expuse ayer la idea — y la afirmo nuevamente — de que debemos distribuir en debida forma la construcción de habitaciones. No deben construirse sólo en los grandes centros. Sería un error, que las generaciones venideras no nos perdonarían jamás, concentrar la construcción de habita-

ciones en Santiago, por ejemplo. Con ello crearíamos un problema gravísimo para el futuro, dada la configuración geográfica de nuestro país. Debemos distribuir la construcción de habitaciones a lo largo de todo el país, de acuerdo con las zonas de producción y la industrialización.

En Rusia hay regiones especializadas en diversos cultivos, otras en la explotación industrial, otras en la crianza de ganado, y en las regiones donde existen caídas de agua, se han instalado los grandes centros de la industria pesada y haciendas colectivas, y para el desarrollo de todo esto, han distribuido técnicamente los pueblos. Igual procedimiento debiéramos implantar también en nuestro país, en lugar de mantener la población tal como se formó en los tiempos coloniales.

Debemos poblar nuestro territorio incluso de acuerdo con las nuevas estrategias militares, y desde luego en estricta relación con la nueva organización económica. Si hay necesidad de formar nuevos pueblos, hagámoslos, y nos resultará más económico que reconstruir viejas ciudades.

Por otra parte, el urbanismo es hoy día una ciencia que indica la ubicación que debe tener una ciudad para recibir las corrientes de aire, para aprovechar el sol, evitar la humedad, etc., y yo dije, justamente con ocasión del terremoto de Ñuble, que esta desgracia enorme podía aprovecharse para abandonar la ciudad antigua y construir en la parte más indicada técnicamente la ciudad moderna. Pues bien, recuerdo que algunos habitantes de esa ciudad me dijeron: "No venga con esas ideas aquí, porque lo linchamos". "¿Y cuál es la razón?", pregunté yo. "Porque le tenemos cariño al terruño". "Pero si la misma tierra que tienen aquí, se la vamos a dar un poco más lejos —les contesté—, y todavía más; si aquí tienen Uds. cien o doscientos metros para construir una casa, como la tierra es barata, allá tendrán dos o tres mil metros, para que construyan sus casas y tengan jardines, bastante sol y buen aire". No se aprobó esa idea; pero ahora hay mucha gente que le encuentra razón al Senador que habla y piensa que acaso hubiera sido

mejor haber aceptado la idea, ya que tendrían una ciudad moderna, con amplias avenidas, confortable desde todos los puntos de vista.

Así también creo ahora: debemos abandonar el prejuicio que existe en favor de la posición geográfica de algunos pueblos, y debemos ir preparando la construcción de habitaciones en donde se van a formar grandes centros industriales.

La gran industria pesada y, en general, toda la industria, no tiene por qué establecerse en Santiago. El error económico más craso que se está cometiendo consiste en autorizar el establecimiento de industrias en Santiago, que debe ser la capital política de nuestro país, pero en ningún momento la capital económica, porque, dados los recursos con que cuenta, no tiene condiciones para ello.

El plan de industrialización que prepara la Corporación de Fomento no es suficientemente conocido todavía en el país, porque la Corporación lo ha estado elaborando silenciosamente. Puede decirse que ya tiene iniciada la organización de la industria pesada, que es la principal en un país. Ahora bien, las habitaciones para los obreros deben, lógicamente, construirse en los alrededores de los establecimientos industriales; pero ¿cómo va a desarrollar la Corporación su plan, si el día de mañana, establecidas ya todas las industrias, se encuentra con que los obreros serán reducidos en las pocas casas cercanas a ellas?

Lo lógico es solucionar estos problemas en conjunto, y, como decía yo hace algunos días, tomando en consideración también el problema de la alimentación, porque nuestros centros industriales necesitarán no sólo casa, sino, además, una zona de abastecimiento. De modo que si no se toman en cuenta los puntos que he señalado, ese plan industrial puede fracasar.

En la agricultura ocurre algo sumamente grave, y no hay uniformidad de pareceres respecto a las causas, porque no se ha realizado un estudio en el terreno mismo de la realidad. Se dice que la agricultura decae, que se halla estacionaria o que produce me-

nos, y se habla de la conveniencia de conceder más créditos para producir más; pero vemos que se han dado créditos y la producción no aumenta: la agricultura sigue estacionaria, y esto constituye un problema sumamente grave, que alarmaría a cualquier estadista, pero que no alarma a los políticos chilenos.

Una de las causas determinantes de esta falta de producción es el éxodo enorme que se está produciendo de obreros campesinos, debido a que ellos no ven ningún porvenir en el campo, donde no pueden sentir la alegría de vivir, ya que no disfrutan de entretenimiento sano, tal como el teatro o el deporte. No pueden, ni siquiera, dar instrucción a sus hijos, porque la escuela rural es el fracaso más grande de la instrucción primaria.

El señor Ministro de Educación Pública, en un discurso que pronunció en Concepción, trató de desvirtuar este cargo citando el número de niños que van a las escuelas y el número de escuelas existentes, y agregando que ambas cifras han aumentado. Es un argumento muy sencillo y que nadie puede discutir: han aumentado las escuelas, han aumentado los alumnos de ellas; pero el fracaso no está allí, sino en el resultado de la instrucción. ¿Permanece o no constante el número de analfabetos en los campos? Ese es el problema. Y el campesino ha perdido ya toda confianza en la escuela rural. Si se habla con cualquier campesino al respecto, se lo oye decir: "¿Qué ganamos con enviar a nuestros niños a la escuela rural, si en ella no se les enseña nada, si concurren a clases durante 3 o 4 años y ni siquiera aprenden a leer?" Esa es la triste realidad de lo que sucede en nuestros campos, señor Presidente, y por eso el obrero campesino que aspira a un mejor porvenir para sus hijos, que quiere educarlos, hace cualquier sacrificio y corre la aventura de trasladarse a la ciudad, en busca de nuevos horizontes.

Pero junto con esto existe allá también el problema de la habitación. El agricultor sólo puede tener un reducido número de casas para sus inquilinos, porque hoy día una buena casa de inquilino cuesta 25 o 30

mil pesos, y como se necesitan 20, 30, 40 o más casas, el capital que habría que invertir en tales construcciones sería enorme, y no todos los agricultores pueden disponer de él. Además, como tampoco hay créditos adecuados, el propietario sólo construye la tercera o la cuarta parte de las casas que se necesitan, y trata de trabajar con el obrero libre que a veces va a los campos. Pero estos obreros libres se hacen cada vez más escasos, y por eso vemos que la mayoría de los campos en nuestro país, salvo los que se encuentran cerca de los grandes centros, no pueden dedicarse a cultivos intensivos. ¿No hay obreros! No se trata, pues, de que el agricultor no quiera producir más, pues los cultivos intensivos son los que dan mayor renta, los que aseguran mayores utilidades, y no se puede reemplazar todavía en nuestro país el sistema actual de explotación por el mecánico, porque no tenemos ni los elementos —las maquinarias— ni la gente preparada para manejar las máquinas, ni, en estos momentos, el combustible que se necesita.

Solucionar el problema de la habitación es también de capital importancia para la agricultura, como se puede apreciar. Si eso no se consigue, serán inútiles todas las medidas de otro carácter que se tomen.

El campesino tiene un cariño especial por la tierra, a pesar de la vida de sacrificios que lleva, y sale del campo sólo impulsado por las circunstancias a que me he referido; de modo que si se construyen alrededor de las zonas agrícolas villorrios campesinos, como lo deseaba el ex Presidente don Pedro Aguirre Cerda — que no encontró nadie que lo secundara en la realización de sus aspiraciones—, el problema de la producción agrícola encontraría solución.

En resumen, la habitación campesina es tan importante como la habitación industrial, o más que ella, puesto que la tierra hace posible la vida del hombre: da los alimentos para las actuales generaciones, y también para las futuras, si — cosa que nunca se ha hecho en este país —, se pone la vista en el porvenir.

¿Qué maldiciones — y bien dignos de ellas seríamos — no recibiríamos de las ge-

neraciones futuras, si ellas encontraran el país en el mismo estado actual, en que no se cuenta con los alimentos indispensables para vivir!

Chile está llamado, después de satisfacer las necesidades de sus habitantes, a proporcionar también al resto de la humanidad parte del alimento que ésta va a necesitar en la postguerra. Pero a los que vemos algo de lo que va a venir no se nos oye, y pasamos como majaderos. El señor Presidente me ha oído decir aquí mil veces, y personalmente también: "Organicemos la labores de profesionales y de grandes conflictos — como una economía de guerra. Demos una batalla de alimentación; organicemos el país para que nuestra agricultura desarrolle su mayor capacidad agrícola". ¿Y qué se ha hecho, señor? Nada. ¿Y qué se nos pide? Hoy día se nos pide que contribuyamos con algún alimento para salvar a la gente que se está muriendo de hambre. Y países vecinos americanos nos están pidiendo los sobrantes nuestros. ¿Y qué sobrantes de alimentación podemos darles, si no tenemos ni siquiera lo más estrictamente necesario para satisfacer nuestras propias necesidades?

Hubo este año sobreproducción de arroz, y tres naciones americanas se la disputaban. Hay una cantidad sobrante de papas en el Sur, y naciones americanas vecinas nos piden que les mandemos ese alimento...

El señor **Lira Infante**.—Papa hay mucha: son fletes los que faltan.

El señor **Azócar**.—Esas son las que se están exportando. ¡Ojalá hubiera más papas, porque podríamos contribuir en mejor forma a la alimentación de los pueblos que las necesitan!

Pero todo esto nos toma de improviso. Este país está manejado por técnicos, por hombres de unos conocimientos económicos, financieros y políticos extraordinarios, elegidos de entre lo mejor de lo mejor..., pero este problema simple de producción alimenticia y de organización de la habitación no lo podemos solucionar.

Un Ministro de Estado con quien conversaba hace días, me decía: "La razón es que los chilenos son demasiado intelligen-

tes, y como lo son, buscan los problemas más complicados y olvidan estos problemas simples". Acaso el señor Ministro tenga razón. Pero los que no somos tan inteligentes, preferimos ocuparnos de estos problemas simples, porque los consideramos vitales.

Creemos, señor Presidente, que hay necesidad, de una vez por todas, de mover al país entero; de que todos contribuyamos y nos superemos para solucionar estos problemas. Hay que deponer la actitud de crítica permanente que se observa en estos momentos y de que todos aportemos nuestro esfuerzo, nuestra capacidad, nuestros medios de organización.

Hace pocos días, en un círculo de corredores, de profesionales y de grandes comerciantes e industriales, todos criticaban al Gobierno. "¿Es posible — decían — que no haya leche y que la carne esté al precio actual?" Y agregaban: "Esto revela un des-gobierno completo". Yo les pregunté en qué forma estaban ellos contribuyendo a la solución de estos problemas. ¿En qué tenían invertidos sus capitales? Me contestaron que en acciones, bonos, casas de renta, y les observé en seguida: "¿No les parece que un capitalista debería hacer sacrificios para llevar algo de su capital a la agricultura y producir alimentos? Si hiciera esto, tendría derecho para formular críticas al Gobierno". Y los profesionales y comerciantes, que también criticaban al Gobierno, eran hombres que tenían grandes entradas, pero nada de sus capitales contribuía a ningún fin social.

Mientras los detentores del capital no sepan que éste tiene una función social que cumplir y no hagan sacrificios para contribuir a la solución de estos problemas vitales, no se hará obra social efectiva.

Por otra parte, debemos organizar un crédito especial para la construcción de habitación barata. Nosotros, en el proyecto de creación del Banco del Estado de Chile, formamos un departamento para proporcionar crédito al obrero y al empleado, a fin de que construya su casa.

¿Por qué un capitalista tiene crédito por centenares de miles de pesos para construir palacios y no puede tenerlo un emplea-

do o un obrero por veinte o treinta mil pesos para construir una casa modesta?

El crédito del estado para este efecto es una de las grandes conquistas sociales.

¿Por qué a un dueño de fundo se le prestan millones de pesos para construcciones y no se puede prestar un pequeño capital al campesino para que construya su casa?

¿Existe algún país bien organizado que no otorgue créditos al campesino pequeño para radicarse en la tierra? ¿Por qué no imitamos en esto a la República Argentina o al Uruguay? ¿No vemos el éxito que han tenido esos países en su organización de crédito para este efecto?

Es que los capitalistas de los países indicados son menos miopes que los nuestros.

Estos países no han sido señalados ni como comunistas ni socialistas y, no obstante, el Estado proporciona crédito personal al pequeño productor, al empleado, para que construya su casa.

Muchas son las manifestaciones del fracaso de nuestra política, pero ninguna más notoria que el de déficit de habitación.

En la forma que pretendemos saldar este déficit, lo obtendríamos en cien años.

[Nosotros no aceptamos esta política de tortuga para la solución de los problemas del pueblo. Deseamos desarrollar una política dinámica capaz de realizar un plan que resuelva este problema en el plazo máximo de seis años.

Y no es un sueño pensar que así como a un matrimonio el oficial de Registro Civil le entrega una libreta, en ésta vaya incluido un certificado en el que conste su derecho para habitar la casa, que el Estado le proporciona para que viva en ella confortablemente con su familia, de acuerdo con la renta que obtenga con su trabajo.

Además necesitamos organizar el trabajo de construcción. No bastarán para el desarrollo de este plan los actuales arquitectos, albañiles y carpinteros. El ideal sería que cada persona pudiera construir su casa, pero como esto no es posible, una parte de la sociedad debe dedicarse a este trabajo.

Desde luego, hay necesidad de abandonar los prejuicios sociales en contra de determinados oficios. ¿Por qué ha de ser más digno ser empleado público o particular

que carpintero o albañil? No puede una sociedad moderna y bien organizada aceptar estos prejuicios de otras épocas en que el noble se consideraba denigrado si trabajaba. Todos los trabajos deben ser igualmente dignos. ¿No sería más útil a la sociedad y más digno que los jóvenes "bien" y los eternos aspirantes a burócratas se transformasen en obreros especializados que contribuyan a la producción y construcción?

Debemos organizar el trabajo como lo haríamos en un estado de guerra. ¡Todos a trabajar y a superarse en el trabajo! No puede tener la carga del trabajo un solo grupo o clase. El que no trabaja no tiene derecho a exigir ningún beneficio de la sociedad; al ocioso hay que considerarlo como un enemigo de ésta.

[La sociedad tiene derecho a exigir el trabajo a todos, sin distinción de clases, y distribuirlo.

En resumen, necesitamos una organización de carácter extraordinario para lograr construir el número de habitaciones que necesita nuestro pueblo. Los actuales métodos no sirven. Y debemos partir del principio de que "la construcción es una función pública" y poner a toda la sociedad al cumplimiento de esta función.

Sólo una verdadera revolución en los principios, costumbres y organización, hará una realidad la frase "pan, techo y abrigo".

El señor **Cruzat**. — Había solicitado una interrupción al Honorable señor Azócar, para pedir al Honorable Senado, que tuviera a bien prorrogar la sesión hasta el término del discurso de Su Señoría y suprimir la sesión especial siguiente.

El señor **Martínez Montt**. — Pediría que antes de dejar sin efecto la sesión extraordinaria, aprobáramos en general el proyecto.

Varios señores Senadores. — No, señor Presidente.

El señor **Durán** (Presidente). — Hay varios señores Senadores inscritos que desean intervenir en la discusión general del proyecto.

El señor **Jirón**. — Incluso el señor Ministro del ramo manifestó que deseaba hacer algunas observaciones y como no está pre-

sente en la Sala. tenemos que ser deferentes con él: podríamos continuar en una próxima sesión.

El señor **Rodríguez de la Sotta**. — En el próximo período de sesiones...

El señor **Urrejola** (don José Francisco). — Exactamente en el próximo período...

El señor **Durán** (Presidente). — Si no hay inconvenientes se aceptará la indica-

ción formulada por el Honorable señor Cruzat para dejar sin efecto la sesión especial que debía celebrarse de 19 horas a 20.30 horas.

Acordado.

Se levanta la sesión.

—Se levantó la sesión a las 19 horas.

Juan Echeverría Vial,
Jefe de la Redacción.